

Artículos

Conociendo a Dios, pte 8

Linderos Antiguos

Bautismo

"Allí Estoy Yo" cap. 3a,b

Página

1

4

6

9

Todos están unidos y pueden ilustrarse como un círculo en el que cada parte está relacionada con el todo. Muchos errores en teología que son de hecho, más claramente, errores con respecto a Dios, incluidas las herejías, a menudo son el resultado de un énfasis desequilibrado en un atributo frente a otros. Los hombres, en general, tienden a expresar una característica sobre otra, pero como hemos visto, Dios es simple y perfectamente unido en Su persona y en las expresiones de Su persona.

Conociendo a Dios, parte 8

Joel Portman

Estos artículos sobre los atributos de Dios están destinados a estimular un mayor deseo de conocer a Dios y crecer en esa relación espiritual maravillosa y edificante que un creyente puede tener con Él. Si no disfrutamos de eso como una realidad, o peor aún, si no deseamos buscarlo en nuestras vidas, entonces seremos privados de lo que Dios desea para nosotros y de lo que la humanidad fue creada para disfrutar. Es un propósito vicioso de Satanás separarnos de tener una relación personal con Dios, pero siempre debemos recordar que este es el propósito esencial por el cual Dios nos salvó. Si estamos contentos solo con ser salvos y liberados de la condenación del pecado, nos hemos perdido el propósito superior de Su obra redentora por nosotros a través de Cristo. Una ilustración de esto está en la obra de Dios para sacar a Israel de Egipto; no solo quería librarlos de la esclavitud, sino también traerlos a Él (Éxodo 19:4) para que pudieran ser Su pueblo especial (19:5-6). Lamentablemente, al igual que nosotros, no se dieron cuenta de ese propósito y no apreciaron lo que se pretendía producir en ellos, y su historia solo imita lo que a menudo es cierto de los creyentes ahora. Así que continuemos mirando algunos de los atributos de Dios, ya que están destinados a revelarnos la grandeza de nuestro Dios para que podamos desear conocerlo aún mejor.

Debemos mirar un grupo de atributos que se centran en la bondad de Dios y que demuestran vívidamente ese aspecto de la persona de Dios. Recordamos que todos los atributos de Dios se expresan perfectamente sin desequilibrio ni defecto.

Bondad de Dios

Este atributo abarca y se ve en los siguientes. Note el Salmo 33: 5; *"El ama justicia y juicio; de la misericordia de Jehová está llena la tierra"*. Nuevamente, vemos en Romanos 2:4, *"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?"* La bondad de Dios se expresa en perfecta justicia y puede hacerlo sin pasar por alto o ignorar el pecado y el juicio. Si pudiéramos entender sus acciones desde el punto de vista de la perfección y la eternidad, podríamos entender esto mejor. Este es un atributo esencial de Dios. Vemos esto en Éxodo 33:19, cuando Moisés deseaba ver la gloria de Dios; *"Y le respondió (Jehová): 'Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.'"* Además, en 34: 5-6 cuando el Señor descendió; *"Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él,*

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

proclamando el nombre de Jehová: Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado..." Él es fundamental e intrínsecamente bueno, porque no puede ser de otra manera. Toda la bondad, incluso la que se ve en Su criatura, el hombre, se deriva de Él, pero Su bondad no se deriva de ninguna fuente fuera de lo que Él es.

Todo lo que Dios hizo en la creación fue bueno. Aunque el pecado lo ha estropeado y ha privado a la creación de su capacidad para expresar perfectamente Su bondad, Él la hizo absolutamente perfecta y sin daño. Se correspondía con Él y Su naturaleza, reflejando Su bondad. Recordamos que la serpiente, en el huerto, cuestionó la bondad de Dios. Le insinuó a Eva que Dios no era bueno, ya que no les permitía comer de todo sin restricciones, pero la limitación era en realidad para su bien. De modo que la bondad de Dios se ve en la belleza y perfección de toda su creación, manifiesta en su belleza y agrado inicial.

La bondad de Dios no contradice Su justicia ni Su ira. No sería bueno si tolerara el mal o la rebelión en Su creación. De hecho, reconocemos Su bondad en Sus juicios sobre el pecado y la maldad. A menudo no nos damos cuenta de la verdad de Habacuc 3: 2, *"... en la ira acuérdate de la misericordia."* La bondad de Dios se ve en que Sus juicios sobre el pecado y los pecadores vienen después de repetidas advertencias que Él da para que los ofensores puedan escapar. Él desea perdonar, pero no puede hacerlo si los pecadores continúan rechazando e ignorando Sus advertencias.

Es cierto que no todos los hombres reciben el mismo grado de bondad. Esto se debe a sus diferentes capacidades para recibirlo y a los fines para los que se utiliza. Aprendemos que los hombres, en su visión distorsionada de Dios, presumen de la bondad de Dios y desprecian su paciencia, como leemos en Romanos 2: 4-5, *"¿O menosprecias las riquezas de su bondad, paciencia y longanimidad, ignorando que Su bondad te guía al arrepentimiento..."* Como en todos los atributos de Dios, a menos que podamos verlos desde el punto de vista de Dios, nosotros, con nuestras capacidades limitadas, no conocemos todos Sus propósitos. Hay mucho en el mundo que parece no ser bueno, pero con Dios solo es bueno.

La bondad de Dios se ve en otros atributos, incluido su amor, misericordia, gracia y fidelidad, por lo que trataremos de considerarlos.

Amor de Dios

El amor también es un atributo esencial que expresa la naturaleza y la persona de Dios. Sabemos que Dios es Espíritu (Juan 4:24), pero el espíritu no siempre es Dios. Dios es Vida (Juan 5:26) pero la vida, aunque proviene de Dios, no es Dios. Sabemos que Dios es amor, pero el amor, aunque se expresa plenamente y se origina en Dios, no es Dios. Hay muchas otras expresiones similares que dicen que "Dios es ..., pero no son Dios (nuestro refugio, grande, etc.). Pero aun así, el amor es un atributo esencial de Dios que expresa lo que Él es en Su naturaleza. Es un atributo eterno de Dios, ya que existía antes de la creación del hombre. Podemos ser tan egocéntricos como para pensar que somos los únicos objetos del amor de Dios, pero olvidamos que el amor se ha expresado eternamente en la divinidad. Leemos en 1 Juan 4: 8, *"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor."* Agustín afirmó que este versículo bastaba para probar la Trinidad, porque el amor debe tener un objeto, el Hijo, y se expresa por medio de un elemento, que es el Espíritu. Pero eso no es lo que Juan quiere demostrar en este versículo. Simplemente está mostrando que alguien que no muestra amor como se describe en este capítulo no conoce a Dios en absoluto, ya que si lo hiciera, expresaría amor como Dios lo hace. Nuevamente, en Jeremías 31: 3, leemos acerca de Israel que Dios dice: *"Con amor eterno te he amado..."*, lo que indica que el Suyo no era un amor que comenzó cuando se convirtieron en una nación.

El amor de Dios tiene ciertas características únicas: no tiene causa, en el sentido de que no es una respuesta a sus objetos. Deuteronomio 7: 7-8 enfatiza esta verdad. *"No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos."* Es soberano, y esto se expresa en el hecho de que Dios dijo que amaba a Jacob y a Esaú aborrecía (Romanos 9:19, Malaquías 1: 2-3). Su amor también es Infinito, ya que traspasa los límites de la expresión humana. Efesios 3:19 nos dice el gran deseo de Pablo por el pueblo de Dios. Es para que *"conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento..."* También es inmutable, ya que siempre es el mismo, no inconstante ni incierto. Nuestro Señor, lo registra en Juan 13: 1, *"Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin."*, a pesar del fracaso humano en el amor por Él como se ve en el acto de negación de Pedro.

El amor de Dios se manifiesta de diferentes formas. Vemos un amor especial por el Hijo, como dijo en Juan 17:24, *"... porque me has amado desde antes de la fundación del mundo."* También en Juan 5:20, *"Porque el Padre ama al Hijo..."* Luego hay un amor general por toda la humanidad que Él ha mostrado al proveer salvación para todos los hombres. Abundan los versículos que prueban esto, y pensamos en la verdad absoluta de Juan 3:16, así como en 1 Juan 4:10, *"En esto consiste el amor, no en que nosotros hallamos amado a Dios, sino en que Él nos ama a nosotros primero, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados."* ¡Esta es la mayor muestra de amor de todos los tiempos! Pero hay un aspecto particular del amor de Dios hacia su pueblo redimido. Leemos en Juan 16:27, *"Porque el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado..."* También en 17:23, *"... para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos, como también a mí me has amado."* Note también 1 Juan 3: 1. Su amor por Su pueblo puede expresarse en la disciplina que Él usa para desarrollar en nosotros las cualidades que Él desea, tal como lo hace un Padre con sus propios hijos (Hebreos 12: 5-12).

Su amor es eficaz para sacar nuestro amor en respuesta, en el amor a Dios y a los demás, ya que Dios también los ha amado. Tiene resultados prácticos en nuestras vidas si hemos experimentado Su amor por nosotros. No podemos pretender conocer a Dios si no amamos a otros creyentes, y no podemos decir que los amamos si no tenemos una disposición bondadosa hacia ellos en nuestras acciones (ver 1 Juan 3: 14-18, 4:20). Debemos amar a los demás como Dios nos amó y expresar ese amor con sacrificio, tal como lo hizo por nosotros.

Misericordia de Dios

La misericordia de Dios es la expresión de la bondad de Dios para enfrentar el sufrimiento, la miseria, la debilidad y la culpa del hombre. En el Salmo 136, el escritor le recuerda repetidamente a Israel la misericordia de Dios y describe las formas en que Dios ha mostrado Su misericordia a los hombres. Los puritanos describieron dos aspectos de su misericordia. La primera es lo que llamaron Su Misericordia General, es decir, la misericordia expresada hacia toda la creación, incluido el hombre. Esto incluiría sus actos para apoyar en la debilidad, liberar en peligro, rescatar de problemas y capacitarnos para las acciones necesarias. También se ve en Su soportar y soportar pacientemente la

incredulidad y las vidas pecaminosas de los hombres y no arrojarlos al infierno inmediatamente. El Salmo 145: 9 dice: *"Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras."* Pablo enfatiza lo mismo en Hechos 17:25, diciendo que *"... Él da a todos vida y aliento y todas las cosas."* Entonces Dios muestra Su abundante misericordia al permitir que el pecado continúe existiendo, aunque Su paciencia terminará en un momento tan determinado en Él mismo.

Hay un aspecto de Su Misericordia Especial que Él muestra en Su obra en el alma para llevar al pecador al arrepentimiento y la salvación. Es el tema de Romanos 2: 4. Pablo habla de ello en 1 Timoteo 1:13 en su propia salvación, *"habiendo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia, porque lo hice por ignorancia en incredulidad."* Él escribe en Tito 3: 5, *"Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia..."* Hemos sido objeto de misericordia (Romanos 9:23) y agradecemos a Dios todos los días por su abundante misericordia mostrada de esta manera hacia nosotros. Su misericordia también se ve en Su cuidado para sostener, dar fuerza diaria, suplir las necesidades y protegernos del mal. Leemos en el Salmo 103: 11, *"Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia para con los que le temen."* Se habla de su misericordia como "abundante" y "desde la eternidad hasta la eternidad." Dios ha magnificado su misericordia para con nosotros. Sin embargo, es interesante que se vea tres veces en los versículos relacionados con Su ira (Habacuc 3: 2, Isaías 54: 8 y 60:10). Incluso al expresar su ira, recuerda la misericordia.

(continuará)

Los Linderos Antiguos (Parte 2)

Larry Steers

"No traspases los linderos antiguos que pusieron tus padres" (Proverbios 22:28).

Los linderos establecen límites. Indican que una parcela de propiedad ha sido inspeccionada y cada esquina tiene un marcador para establecer los límites de la parcela.

Los linderos antiguos son límites para los creyentes individuales y para el testimonio colectivo que Dios ha establecido claramente en Su Palabra. Estos hitos han sido enseñados por siervos del Señor a generaciones pasadas y practicados por creyentes temerosos de Dios. Job expresa un hecho tan claramente evidente hoy en día: *“Algunos traspasan los linderos”* (Job 24: 2).

Este artículo analizará una palabra mal utilizada comúnmente, pero el significado y el sentido de la palabra parecen eludir el pensamiento y la práctica en nuestros días.

La palabra "iglesia" se encuentra ciento quince veces en el Nuevo Testamento. Es la traducción más frecuente de la palabra EKKLESIA. Se encuentra por primera vez en Mateo 16:18. La segunda vez que EKKLESIA aparece en nuestra Biblia es en Mateo 18:16. No es el propósito específico aquí mirar estos dos pasajes, pero Dios mediante., nos proponemos hacerlo en otro artículo. Sin embargo, es importante aquí considerar el significado interesante de la palabra "iglesia" tal como la usa el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.

EKKLESIA es una palabra compuesta de dos partes significativas. "EK" significa fuera de, y "KALEO" tiene el significado de "llamar". La "iglesia" es entonces un llamamiento de almas a salir por la gracia de Dios a través de la declaración del Evangelio.

Note que hay dos significados imperativos de este llamamiento a salir. Primero, en un sentido positivo, es una separación hacia Dios. Eso claramente exige que aquellos que son llamados a salir vivan una vida santa en un escenario terrenal contaminado. Aquellos asociados con alguien "llamado", ya sea en el lugar de trabajo o en el aula de la escuela, notarán un cambio de vida. *“Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en el Señor”* (Salmo 40: 3).

En segundo lugar, la palabra "iglesia" abarca a los llamados a salir del mundo y esencialmente implica una separación del mundo y todo lo que caracteriza sus malos caminos y su alejamiento de Dios.

El apóstol Juan se regocija al escribir sobre los jóvenes que han vencido al mundo (1 Juan 2:13). Describe a estos jóvenes como espiritualmente fuertes. Se habían entregado al estudio de la Palabra porque Juan también registra *“la Palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno”* (1 Juan 2:14). Cualquiera sobreveedor se regocijaría al

ver a hermanos y hermanas jóvenes tan ejercitados en la comunión de la asamblea.

Recuerde que Juan es un hombre mayor que probablemente tenga más de noventa años. Su corazón anhela la preservación de los jóvenes creyentes. Juan ve un grave peligro acechando en el horizonte, y del anciano siervo del Señor llega la solemne advertencia: *“No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo”* (1 Juan 2:15). Se podrían escribir volúmenes sobre los graves peligros del sistema mundial que actualmente está haciendo sus insidiosos avances en la vida de los hermanos y hermanas jóvenes. Sin embargo, Juan necesita solo un versículo para proclamar con palabras solemnes lo que compone el mundo. Él escribe *“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”* (v.16). Todo se evaporará. Incursionar en las actividades de un mundo sin Dios arruinará el potencial de una vida que debería manifestar una separación del mundo y de Dios.

De ahí un llamamiento desde esta pluma a los hermanos y hermanas más jóvenes. Podría desperdiciar momentos preciosos en un sistema que no tiene tiempo para su Señor y Salvador. Recuerde que Moisés tenía todo lo que el palacio de Egipto podía ofrecer. Pero él *“se negó a ser llamado hijo de la hija de Faraón; escogiendo más bien sufrir aflicción con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado”* (Hebreos 11: 24-25). Satanás se ha asegurado de que haya placeres en el pecado para seducir al creyente.

El mundo del deporte puede cautivar el alma. El mundo de la música tiene sus atractivos. Se honesto contigo mismo. ¿Son estas u otras actividades que el mundo hace tan atractivas una inversión para la eternidad? ¿No sería personalmente más provechoso para ti, y edificante para la asamblea de la que esperamos formar parte, *“presentar tu cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios”* (Romanos 12: 1)? ¡Qué bendición sería escuchar la adoración de un hermano joven y ver en la vida y el comportamiento de una hermana joven características que dan evidencia de que han sido llamados a salir del mundo!

Para que nadie piense que esto es algo nuevo, enfatizamos que la fusión con el mundo que crucificó a nuestro Señor Jesucristo está dejando a un lado un "lindero antiguo" que marca un pueblo redimido llamado a salir del mundo.

Cito aquí a un respetado hermano del pasado que enseñó lo que se ha escrito anteriormente: “Hay muchas voces en el mundo de hoy que claman en voz alta a los hijos de los hombres, ofreciendo satisfacción para encontrar ese doloroso vacío en el alma humana. ¡Cuántos hay que han escuchado y seguido en una dirección u otra buscando encontrarlo! Algunos se sienten tentados a seguir la voz del placer mundano, la fama mundana o la riqueza mundana. Pero su única recompensa es la triste decepción. Lord Bryon escuchó el llamado del mundo: escúchalo una mañana después de una noche bebiendo profundamente en la fuente del placer del mundo:

Aunque alegres compañeros alrededor del cuenco,
Disipa un rato la sensación de malestar,
Y los placeres llenan el alma enloquecida,
El corazón, el corazón, está todavía solo.

Al final de la vida escribió:

Mis días están en la hoja amarilla
Las flores y los frutos de la tierra se han ido
El gusano, el cancro y el dolor
Son míos solos.

("La Capa de Muchos Colores" de David Craig, página 89)

Lord Bryon no sabía nada de la gracia liberadora de Dios. ¿Cómo puede un creyente siquiera saborear las fuentes vacías a las que se dedicó Byron y que resultaron en su muerte solamente?

Cada palabra de las Escrituras es tremendamente significativa y expande nuestro entendimiento y aprecio de la verdad incrustada en la palabra. Seguramente uno debe quedar impresionado cuando examinan la palabra EKKLESIA un poco más de cerca. Notarás que el mundo religioso saca de su contexto la verdad presentada por esta hermosa palabra y le atribuye un significado que nunca se encuentra en la Palabra de Dios. La palabra “iglesia” nunca identifica un edificio de mortero, ladrillo y piedra, vidrieras de colores y con una cruz adherida a él. Qué triste cuando la gran verdad bíblica presentada por esta palabra puede ser oscurecida por el uso ilegítimo.

La iglesia comenzó el día de Pentecostés, y no cuando un equipo de construcción erigió un edificio. Cuando llegó el momento de los propósitos de Dios, los discípulos “*estaban todos unánimes*” (Hechos 2: 1). De repente, hubo un sonido que cada uno escuchó y una vista que cautivó su atención. El sonido “*del*

cielo como de un viento recio que soplaba y llenó toda la casa donde estaban sentados” (Hechos 2: 2). A la vista “*se les apareció lenguas divididas como de fuego*” (Hechos 2: 3).

El comentario del apóstol Pablo sobre este acontecimiento trascendental se encuentra en 1 Corintios 12:13 “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo*”. En ese momento la iglesia inició su existencia. Ese bautismo del Espíritu Santo ocurrió solo una vez. Cada alma nacida de nuevo entra en el bien de ese evento que ocurrió en el día de Pentecostés y se convierte en parte de la iglesia. Cada alma desde Pentecostés hasta el rapto es parte de ese edificio espiritual.

En él está ordenado levantar
Un templo para la alabanza de Jehová
Compuesto por todos sus santos que poseen
No un Salvador sino la “Piedra viva”.

Ver el vasto edificio, verlo elevarse:
¡Qué gran trabajo! ¡El plan, qué sabio!
¡Oh tejido maravilloso! Poder desconocido
Que descansa sobre la “Piedra viva”.

Muchas otras referencias prueban de manera concluyente que la iglesia no es una estructura física. Tiene necesidades espirituales, y expresa emociones. En los días posteriores a Pentecostés, la iglesia fue severamente perseguida. Debido a la violenta oposición que enfrentó la iglesia, “*vino gran temor sobre toda la iglesia*” (Hechos 5:11).

La iglesia tiene necesidades. Hay necesidad de descansar. “*Entonces reposaron las iglesias en toda Judea, Galilea y Samaria*” (Hechos 9:31). El mismo pasaje nos dice que la iglesia fue “*edificada y andando en el temor del Señor y en el consuelo del Espíritu Santo*”. Además, el mismo pasaje nos recuerda que la iglesia se “multiplicó” numéricamente a medida que se añadían más piedras vivas.

Dios ha provisto que la iglesia pueda ser alimentada con alimento espiritual. Los hombres son levantados por el Espíritu Santo, dotados y capacitados para “alimentar a la iglesia” (Hechos 20:28).

La iglesia tiene oídos (Hechos 11:22) y oye (Mateo 18:17). Esa iglesia que el Señor está edificando está viva.

Muy a menudo, las palabras que rápidamente pasamos por alto mientras leemos tienen un profundo significado espiritual. Una vez más, a menudo nuestra apreciación de la profunda verdad

espiritual inherente que es transmitida por una palabra se ve influenciada e incluso se pierde debido al significado que le atribuye este mundo.

Bautismo, ¿Qué dice la Escritura?

LA PALABRA “EN”

Robert Surgenor

El mayor problema en la interpretación de Romanos 6:3 es el uso de la palabra “dentro”. Esa es la palabra Griega “eis” que se encuentra 1774 veces en el NT. Esta palabra es traducida “en” 573 veces; “a o hacia” 267 veces; “de” 138 veces; “sobre” 58 veces; y “a través” 29 veces. A mí me parece muy buena la traducción de la Biblia KJV, cuando traduce “eis” al adaptar el contexto donde la palabra es encontrada. Entonces cuando ellos van a Romanos 6:3, “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en (eis) Cristo Jesús, hemos sido bautizados en (eis) Su muerte?” ellos no tradujeron, “bautizados a través de Jesucristo” o “bautizados con Cristo” o “bautizados sobre Jesús Cristo”, sino que escogieron traducir, “bautizados en Jesucristo”. Ellos asociaron este verso con la verdad de 1 Corintios 12:13, “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en (eis) un cuerpo.”. Los pecadores son inmersos en (eis) el cuerpo de Cristo, inmediatamente al recibirlo como Salvador.

Muertos al Pecado

Note la tremenda declaración de Romanos 6:2. “Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” Pablo inmediatamente procedió a responder el asunto en los versos del 3 al 11. De hecho, él sugirió esa respuesta en 5:10: “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por Su vida”. La traducción de J.N.Darby clarifica la palabra, “salvos por Su vida, a “EN Su vida”; “Porque siendo enemigos, hemos sido reconciliados con Dios a través de la muerte de Su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos EN el poder de Su vida”. Es interesante notar que la palabra “en” es traducida como “in” 1902 veces, y “por” 163 veces en

la KJV. En cierto sentido “por” y “en” significan lo mismo, pero usando “en” parece combinar mejor con lo que Pablo expone en el capítulo seis.

La pregunta que surge es ¿cómo hemos muerto al pecado? Pablo nos da respuesta al exponer la doctrina de nuestra unión con Cristo detalladamente desde el verso 3 hasta el verso 11. Este capítulo no explica que yo declaro mi unión con Cristo a través de una sumisión voluntaria a las aguas del bautismo, sino que es una declaración del hecho del creyente estando en unión con Cristo. Esta unión solamente podía ser realizada por la divina operación del Espíritu Santo bautizando a la persona en el cuerpo de Cristo.

Adam - Cristo

En la 1 Corintios 15:22 tenemos dos uniones. “Porque así como en (eis) Adán todos mueren, también en (eis) Cristo todos serán vivificados”. La palabra Griega (eis) es una preposición primaria que denota una posición arreglada o asegurada. Romanos 5 presenta las dos cabezas federales de la raza humana – Adam y Cristo. Uno es o EN Adam, o EN Cristo. Eso es la posición preparada, asegurada, de ellos. Por ello es que EN Cristo, a través del bautismo del Espíritu, es la manera como hemos muerto al pecado, como se presenta en el capítulo 6. Lloyd-Jones dice: “Los católicos creen que la gracia es impartida en el agua y también en la hostia. Los seguidores de los sacramentos siempre van a Romanos 6:3 para sostener la doctrina del bautismo.

El bautismo es el testimonio de un hecho cumplido. La doctrina vital de Romanos 6, es mi unión con Cristo, no es algo que yo pueda o deje de hacer. Algunos dicen que hemos sido bautizados en la esfera de influencia de Cristo, como Israel fue bautizado en Moisés (1 Co.10:2), o dentro del campo de su influencia y bajo su liderazgo. Tal explicación es imposible a la luz de Romanos 6. Es más que una mera influencia, sino mejor dicho una unión. Nosotros somos parte de Cristo. Romanos 6 no es una declaración de lo que creemos del confiar en Cristo, y entonces suscribirnos a ello; por el contrario es una declaración de lo que el Espíritu hizo inmediatamente en nosotros cuando confiamos en Cristo, Él nos bautizó en Cristo.

Plantados juntamente es igual a una unión que resulta cuando un retoño es injertado en el tronco del patrón; eso es un injerto, una unión. “Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos en la de Su resurrección” (Ro.6:5). Esto no tiene nada que ver con

el bautismo en agua. Si el bautismo en agua fue el sujeto, entonces hay la implicación que si fue salvado, pero nunca bautizado, no tendrá parte en la resurrección. Esta idea es tonta en sí misma.

Hay otra extraña explicación – *“Pablo está enseñando que el bautismo es una representación simbólica, o la ilustración de un estatuto de, una profunda realidad espiritual, a saber, nuestra unión con Cristo; nuestra unión con Él en Su muerte y en Su sepultura.”*. NÓTESE, Pablo nunca dijo que esto fuese una ilustración. Él dice que es la consumación por, o a través del bautismo. Él está diciendo que a través de su bautismo (por el Espíritu) esto le sucedió a usted. La primera cosa que sucedió en nuestra unión con Cristo fue que nosotros fuimos crucificados. Nosotros morimos. ¿Cómo representa la crucifixión el bautismo en agua? Lloyd-Jones declara **“no lo hace”**.

Permítanos ser claros en cuanto a como la palabra “bautizado” es utilizada en los versos 3 y 4 de Romanos 6. Primero, hay la interpretación Sacramentarista que enseña que el agua bautismal nos coloca en el cuerpo de Cristo. Esta doctrina de regeneración bautismal es enseñada por los Católicos Romanos, la Iglesia de Cristo Campellitas y otros.

Son muchos los que dicen que el bautismo de Romanos 6 es una ilustración, un símbolo de una profunda realidad espiritual, a saber, nuestra unión con Cristo. No obstante, Pablo no dice que sea una ilustración, sino mi muerte, sepultura, y resurrección con Cristo, es consumada a través de un bautismo llevado a cabo por el Espíritu. Pablo exclamó; *“Con Cristo estoy juntamente crucificado”* (Gá.2:20). Tal crucifixión ocurrió en el camino a Damasco, no después cuando él fue bautizado en agua.

Romanos 6 es la continuación y aplicación del tema de Romanos 5:12-21. Como lo establece Lloyd-Jones; “Nuestro bautismo en la muerte de Cristo no es algo que nos ocurrirá a nosotros; es algo que ya ocurrió. Porque nosotros somos unidos a Él, fuimos bautizados y unidos a Él en Su muerte. Nosotros morimos con Él – que es el caso completo – de otra forma no somos Cristianos. Similarmente, esto no es algo que nosotros debemos procurar terminar en algún modelo o forma; es algo que ya tomó lugar. La traducción correcta de Ro.6:2 es, ‘¿Cómo hemos muerto al pecado?’ Eso ya pasó. Él murió al pecado, y nosotros morimos cuando Él murió. Este es el punto completo de todo el argumento. Nosotros somos bautizados en Él, y lo que ha sucedido a Él también nos sucedió a nosotros; y nosotros somos bautizados en Su muerte. Esto ha sucedido a todos los Cristianos por causa de la unión de ellos con Él”.

La Muerte de Cristo al Pecado

Volviendo a Romanos 6:10-12, somos introducidos a la muerte de nuevo. *“Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias”*. Cristo murió al pecado, pero solo una vez. No había pecado en Cristo, pero Él vino al dominio y reino del pecado y murió como el Varón de dolores. Después de Su muerte, Él no tuvo más que hacer con el pecado como si requiriesen ser expiados. ¡Su muerte terminó esa relación para siempre! De igual manera, nosotros también hemos muerto al pecado, por lo tanto el pecado no debe reinar sobre nosotros, sino mejor presentarnos como vivos a Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Esto no tiene que ver con nuestras experiencias subjetivas, expresadas en el bautismo; todo es hecho porque nosotros morimos con Él, y fuimos sepultados con Él cuando fuimos sumergidos en Su cuerpo por el Espíritu.

Asociaciones del Bautismo

Regresando a lo relativo al bautismo en agua miremos las ocasiones cuando son mencionados en el Libro de los Hechos. Permítannos también observar algunas cosas asociadas al bautismo, es decir, instancias vinculadas con cada mención del bautismo. En los países árabes, algunos toleran a los Cristianos hasta cierto grado. No obstante, cuando un Cristiano se somete al bautismo, a la mente árabe ese Cristiano está diciendo, “¡Yo hablo en serio!” Esta ordenanza cuando se obedece, puede producir consecuencias, tales como el ridículo de parte de otros, confiscación de bienes, persecución o aún la muerte.

Primero de todo miremos a Mateo 28:19-20; *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”*. Hay dos asociaciones en el siguiente verso. La primera es, *“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”*. Que importante es que los nuevos convertidos sean enseñados. El remanente que regresó de Babilonia a Jerusalén necesitó una completa enseñanza que los guiara tanto en sus vidas como seculares como religiosas. Dios les envió un hombre quien era un escriba preparado en la ley de Dios llamado Esdras. *“Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para*

cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos” (Esd.7:10). Un anciano debe ser “apto para enseñar” (1Tim.3:2). Él debe ser un experto en la palabra. Pablo exhortó a Timoteo, “*Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros*” (2Tim.2:2). La misma enseñanza que Timoteo había escuchado, debía ser encargada a hombres fieles, y ellos por turnos debían enseñar a la siguiente generación. Así que la doctrina nunca debe cambiar. La segunda “asociación” nos dice que la presencia de Cristo estará con nosotros, protegiéndonos, proveyendo, y suministrándonos poder para nuestra jornada al cielo, a la ciudad celestial. “*Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*” (Ro.8:31).

Hechos 2: 41-42; “*Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas*”. Aquí está la “asociación”. “*Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones*”.

Es maravilloso ver un alma profesar fe, pero es más hermoso ver un alma que persevera. Ellos fueron fieles en el testimonio, en la atención a las reuniones de la Iglesia, y fueron fieles a los mandamientos del Señor. La doctrina de los Apóstoles modeló la comunión, y esa comunión fue expresada en el partimiento del pan y en las oraciones. “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1Co. 15:58).

Hechos 8:36; El eunuco tan pronto fue salvado, dijo a Felipe, “*¿qué impide que yo sea bautizado?*”. La “asociación” es el impedimento. Es triste decir que han habido creyentes a quienes les hubiese gustado ser bautizados, pero de haberse hecho se hubiese declarado una mentira, porque ellos no vivían la vida de una persona que había muerto al pecado. Cosas como las borracheras, el fumar, simpatías con el mundo y sus placeres es opuesto a lo que el bautismo declara. Personas viviendo como marido y mujer, pero sin estar casados, homosexuales, los que se dejan dominar por las drogas; bautizar a tales personas sería una burla y una mentira. “*No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro*” (1Ti.5:22).

Hechos 9:18. “*Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado*”. V.20, “*En seguida predicaba a Cristo*”. V.22, “*Pero Saulo mucho más se esforzaba*”. V.28, “*Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía*”. Las “asociaciones” son cuatro: (1)

Nueva visión; (2) Testimonio; (3) Crecimiento; (4) Comunión. El cristiano ve las cosas de manera diferente a los impíos. Dios abre sus ojos para contemplar las maravillas de su ley (Salmo 119: 18). Su visión del pecado es diferente y ve las bellezas de Cristo, que ningún pecador ve. Él tampoco se avergüenza del evangelio de Cristo y les habla a los inconversos el camino de la salvación (Rom. 1:16). Al alimentarse de la Palabra de Dios, crece en la gracia y en el conocimiento de Cristo (1 P. 2: 2). Por último, busca la comunión del pueblo de Dios en capacidad de asamblea “*¡Mirad, qué bueno y qué agradable es para los hermanos habitar juntos en unidad!*” (Sal 133: 1; Hechos 9: 26-27).

Hechos 10:47. “*¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?*” La asociación es – la manifestación, la evidencia que habían sido salvados. Cuando los creyentes ven la operación del Espíritu Santo en un profesante, como es cambiada su comportamiento en su vida, eso les da confianza para bautizar a aquél individuo. “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*” (2Co.5:17).

Hechos 16:15. “*Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos*”. La “asociación” es la hospitalidad. Si alguien es dado a la hospitalidad, es el pueblo de Dios. Que maravilloso es cuando se está lejos del hogar, y se es afectuosamente invitado a un hogar Cristiano. Yo tengo que testificar de este don por más de 54 años en la obra del Señor, estando por semanas en un hogar Cristiano y sentirme en mi propio hogar. “*Y le dijo: Ven, bendito de Jehová; ¿por qué estás fuera? He preparado la casa, y el lugar para los camellos*” (Gn.24:31). “*Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún*” (He.6:10).

Hechos 16: 33-34. “*Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios*”. Qué amorosa “asociación” – regocijo y amabilidad. “*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*” (Fil.4:4). “*Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo*” (Ef.4:32).

Hermanos, nosotros sentimos mucho regocijo. Nos regocijamos al saber del perdón de nuestros pecados, nos regocijamos con el amado pueblo de Dios, nos regocijamos en la asamblea de Dios, pero sobre todo, nos regocijamos en el Señor mismo. Consecuentemente mostramos benevolencia a nuestros enemigos, favor a los pobres, y amabilidad al pueblo del Señor. Nosotros fuimos criaturas cambiadas por nuestro bautismo por el Espíritu en Cristo, y lo declaramos en nuestro bautismo en agua.

"ALLÍ ESTOY YO" (Mateo 18:20)

Alan Davidson

Siempre ha sido la voluntad de Dios morar entre Su pueblo.

En el Edén: *"Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día"* (Gén. 3:8).

En el TABERNÁCULO: *"Allí me declararé a ti, y hablaré contigo desde sobre el propiciatorio entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio"* (Ex. 25:22).

En la ASAMBLEA: *"Porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová"* (1Rey. 8:11).

En el FUTURO: *"He aquí, el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos, y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios"* (Ap. 21:3).

En la presente Gracia de Dios, cuando Dios se complace en revelarse en la Persona de Su Hijo, ¿ha abandonado Dios cualquier pensamiento de testimonio en la tierra? ¿No ha hecho Dios ninguna disposición para que Su pueblo disfrute colectivamente de Su presencia hoy? Nos dirigimos a la promesa que es el título de este libro; *"Allí estoy yo"* (Mat. 18:20). ¿Por qué este texto sólo ocurre en el Evangelio de Mateo? ¿Por qué es esta la única ocasión en los cuatro Evangelios en que se registran esas palabras del Señor Jesucristo?

La respuesta es que el Evangelio de Mateo es el Evangelio de Su presencia. Al principio; *"Llamarán Su nombre Emmanuel, que traducido es, Dios con nosotros"* (Mat. 1:23). Al final, Sus últimas palabras; *"Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén"* (Mat. 28:20). En la sección central;

"Porque donde están dos o tres congregados en Mi Nombre, estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18:20).

En el templo había autoridad para el lugar donde se reunieron. Dios era el centro de reunión; *"Juntadme Mis santos; los que hicieron conmigo Pacto con sacrificio"* (Sal. 50:5). En el N.T. hay

ATRACCIÓN a la PERSONA a la que nos reunimos.

1. LA PERSONA PREEMINENTE – *"Allí estoy yo"*.
2. EL NOMBRE SIN IGUAL – *"Donde están dos o tres congregados en Mi Nombre"*.
3. LA PRECIOSA PROMESA – *"En medio de ellos"*.

1.LA PERSONA PREEMINENTE

La pequeña palabra "en" ocurre dos veces en el texto en inglés:

(i) "en" significa "a", o en "Mi nombre". (ii) "En (palabra diferente) el medio" subraya la Persona, la Presencia, la Preeminencia de nuestro Señor Jesucristo. No podemos reclamar Su Presencia y Su Promesa a menos que la compañía de santos reunidos esté marcada por la Prerrogativa de Su Señoría y Su Poderío. El énfasis está en el amor; atracción; apreciación de Él. Nos reunimos porque Él está allí. Él está en el Centro de Su pueblo que confiesa Su Nombre, que se sienten atraídos por Su Persona; poseer la Autoridad de Su Palabra y amarlo porque Él nos amó primero. Pedro dijo: *"¿A quién iremos?"* No hay nadie más. Cuando lo encontraron, los discípulos dijeron: *"Maestro, ¿dónde moras?"* Querían pasar más tiempo en Su presencia. Qué bueno estar donde Él está.

2.NOMBRE SIN IGUAL

"Donde están dos o tres congregados en Mi nombre". Este no es un nombre que nos asignamos nosotros mismos. No es nuestro nombre. Es Su nombre. Somos una compañía local de creyentes obedientes a Su Palabra reunidos a o en Su Nombre. Esta es una asamblea del pueblo del Señor reunida corporativa, formal y habitualmente al nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Hay en este versículo el pensamiento de propiedad. Cuando un hijo nace en una familia toma como apellido el apellido de la familia. Pertenece a la familia. Cuando un hombre se instala en el negocio establece la compañía a su nombre. Es el dueño de la firma. Cuando una novia se casa con su novio, toma el apellido de su marido como su nombre de casada. Se pertenecen entre sí en matrimonio. Esto enseña la verdad de la singularidad de una asamblea como

pueblo del Señor, reunido en simple obediencia a mantener Su mandato hasta que Él venga.

Hay objeciones a esta enseñanza:

(i) Algunos dicen que el versículo no contiene la verdad de la asamblea. Respuesta: En Mateo capítulo 12, El Rey es rechazado oficialmente por los líderes de la nación de Israel; *"Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebub, príncipe de los demonios"* (v24). Dejó a la generación malvada. Salió de la casa y comenzó a hablar con las multitudes en parábolas de los misterios del Reino de los Cielos (Mat. 13:1-3). En los capítulos posteriores está preparando a Sus discípulos para el período de Su ausencia, cuando Israel es apartado. En este día de Gracia, ¿cómo podemos dar testimonio de Su bendito Nombre? La respuesta es "por medio de la asamblea de Dios".

(ii) Otros objetan que no existía ninguna asamblea cuando se hablaban estas palabras, por lo que esto se refiere a la iglesia que Él está construyendo. *"Sobre esta roca edificaré Mi iglesia"* (Mat 16:18); la iglesia que es Su cuerpo (Ef. 5:25). La Respuesta se encuentra más tarde en Mateo 18:17, *"Dilo a la iglesia"*. Esto debe ser diferente de la Iglesia que es Su cuerpo porque la mayoría de los miembros ya están en el Cielo y el resto están dispersos por todo el mundo. Ocho diferencias de las Escrituras entre la Iglesia que es el Cuerpo de Cristo y la Iglesia de Dios localmente se dan en el Capítulo Tres (EL PATRÓN) de este libro.

(iii) Otros señalan que el contexto son los delitos personales y no la comunión asamblearia. Respuesta: A pesar del fracaso humano y las faltas individuales, Dios mantendrá el testimonio de la iglesia local hasta el final de la era.

(iv) Algunas objeciones limitan este paso a un caso de disciplina. Respuesta: La enseñanza indica una esfera del orden de las Escrituras, la Dignidad de la Presencia Divina, el espíritu de oración y el cuidado del pastor que es consistente con Su Nombre. "Dos o tres" – Este es el número de testimonios, no debilidad. Incluso la Asamblea más pequeña puede funcionar de una manera que sea verdadera de todas las asambleas, ya sean pequeñas o grandes que se congregan en Su nombre. Algunos dicen, "¿Qué importa un nombre"? En Génesis 11:4, el pueblo dijo; *"Hagámonos un nombre"*. Es decir, hagamos un nombre para nosotros mismos. Este fue el comienzo de Babel, la ciudad y la torre grande, el foco del control central. *"Levántate, haznos dioses"* (Ex. 32:1). Así que hicieron un Becerro de oro. Esto era más grande que el cordero muerto. Tenía más brillo.

Tienen el patrón en Egipto. *"Ahora haznos un rey para juzgarnos como todas las naciones"* (1Sam. 8:5). La gente quería una cabeza visible. La carne siempre necesita lo visible. La fe necesita lo espiritual. "Mi nombre" no es un nombre que nos damos a nosotros mismos. Los sistemas confesionales de la cristiandad toman sobre sí muchos nombres. A veces el nombre de un líder, o alguna forma de orden de la iglesia, o alguna práctica bíblica, o un lugar o una fiesta. Darle un nombre es denominar y el confesionalismo es pecado. El nombre "Salón evangélico" indica en la comunidad un edificio donde se predica el Evangelio. Si un alma deseaba escuchar el Evangelio, es bueno que un "tablón de anuncios" público indique la hora en que pueden algunos escuchar cómo ser salvos de su pecado. El nombre "Hermanos Cristianos" es un nombre de secta.

¿Qué de nuestras prácticas? Cuando nos identificamos con el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, esto no está en un espíritu negativo. No nos jactamos de que "somos el pueblo" excluyendo a todos los demás. A falta de términos sectarios de comunión nos encontramos en separación de todo lo que es deshonesto a Su Nombre, Señor Jesucristo.

"Mi nombre"; anuncia todo lo que está involucrado en Su Persona y Obra:

Salvación: *"En ningún otro hay salvación, porque no hay otro NOMBRE bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos"* (Hech. 4:12). Esto anuncia autoridad y seguridad a través de la singularidad de Su Persona y Obra.

Oración: *"Y todo lo que pidieres al Padre en mi NOMBRE, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo"* (Jn. 14:13). Esto prevé el acceso y la aceptación. Al mencionar Su NOMBRE en oración estamos en la cámara de audiencia del poder divino. Por medio de Sus méritos y derechos difundimos nuestras oraciones ante el Padre.

Adoración: *"Por lo tanto, ofrezcamos siempre a Dios, sacrificios de alabanza, es decir, frutos de labios que confiesen Su NOMBRE"* (Heb. 13:15). Adoramos Su Persona, Carácter y Obra expresada en Su Nombre.

Sufrimiento: *"Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos, de padecer afrenta por causa del NOMBRE"* (Hech. 5:41).

Juicio de la Asamblea: *"En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, (dice Pablo), con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús."* (1Cor. 5:4-5).

Bautismo: *"Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"* (Mat 28:19). Este es el reconocimiento de la propiedad. Como salvados, somos comprados por sangre; como bautizados, proclamamos Su propiedad. Al obedecer así en el bautismo, y ser añadido a la comunión, estamos apegados a Su Persona en obediencia a Su petición. Si un hombre crea un negocio con su nombre encima de la tienda, esto demuestra que es dueño de este negocio. Si debe salir unos días para hacer compras en el extranjero, puede dejar al gerente temporalmente a cargo de la tienda. Si a su regreso, se encontró con que el gerente había derribado el nombre de los propietarios y puesto su propio nombre, el propietario estaría comprensiblemente disgustado. Si el Sr. A. se casara, su novia se convertiría en la Señora A. Si tuviera que salir de casa en un viaje durante un período y a su regreso se diera cuenta de que la Sra. A. se había convertido en la Sra. B., estaría muy molesto.

¿Nos reunimos, "En mi nombre", con convicción? La asamblea de los santos reunidos solos a Su NOMBRE no es la mejor de las iglesias de la cristiandad; es una contradicción con el confesionalismo, es una negación del sectarismo.

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre" (Texto griego congregados que es traducción de la palabra "Sunago".) Esta palabra se utiliza con respecto a la primera reunión de creyentes después de Pentecostés. *"El lugar donde estaban congregados (Sunago) "* (Hech. 4:31). Se utiliza de nuevo en relación con la primera asamblea local registrada en Antioquía cuando en esa ocasión trascendental, los creyentes judíos y gentiles, *"se congregaron (Sunago) allí todo un año con la Iglesia"* (Hech. 11:26). En Hechos capítulo 20, se registra que Pablo y los que estaban con él, *"Se quedaron siete días. Y el primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba"* (v7). En cada ocasión el verbo "Sunago" básicamente significa una reunión de un grupo selecto, a un lugar en particular, para un propósito distinto. Gramaticalmente, estas referencias están en la voz pasiva. No activamos nuestra reunión, pero estamos atraídos por el mandato divino y la respuesta amorosa a la persona bendita en medio de nosotros. En obediencia pasiva, dibujada por el poder del Espíritu de Dios, estamos reunidos, congregados "En mi nombre". Esto reconoce la jefatura y el orden divino que requieren la reunión física corporativa, distinguiendo una reunión de asamblea de grupos domésticos o comunicaciones de medios

electrónicos para eludir la bendición y el privilegio único de una reunión de asamblea. Esta no es una reunión temporal casual. No es el lugar donde dos o tres se encuentran expresando voluntad humana. No es sólo un texto en la pared. Los principios no se transmiten de nuestros antepasados. El patrón no se estableció en Plymouth o Dublín en el siglo XIX. Las prácticas no son sólo las ideas de los hombres piadosos de generaciones pasadas. Al meditar en las Escrituras de este libro, encontraremos que el privilegio de la comunión de la asamblea es tal que no hay nada más parecido porque Él está allí.

3.LA PRECIOSA PROMESA

"Allí estoy yo en medio de ellos". Hoy somos bendecidos al ser guiados y al obedecer las Sagradas Escrituras. Ellas nos dirigirán a *"La casa Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad"* (1Tim. 3:15). Tenemos el Espíritu Santo; *"Quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas"* (Jn. 14:26). El Señor resucitado y glorificado camina en medio de los candeleros de oro. *"Y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro"* (Ap. 1:13). Que nos centremos en nuestro bendito Señor en medio de los dos o tres. Pronto lo veremos: *"En medio del Trono"* (Ap. 5:6).